

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Diferencias sexuales en los celos y la prevalencia de la
infidelidad sexual y emocional**

Marlon Mauricio Pico Vargas

Licenciatura en Psicología

Trabajo de integración curricular presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Psicología

Quito, 12 de diciembre de 2019

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR**

**Diferencias sexuales en los celos y la prevalencia de la infidelidad
sexual y emocional**

Marlon Mauricio Pico Vargas

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Teresa Borja, Ph.D.

Firma del profesor:

Quito, 12 de diciembre de 2019

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Marlon Mauricio Pico Vargas

Código: 00143661

Cédula de identidad: 1721481131

Lugar y fecha: Quito, 12 de diciembre de 2019

RESUMEN

La infidelidad es uno de los desafíos más difíciles que tiene que superar una pareja en caso de darse. Se define como el rompimiento de un acuerdo implícito de la exclusividad sexual y romántica de la pareja. Existen dos tipos de infidelidad las cuales son: física y emocional. Teniendo en cuenta que existen contrastes en las conductas de infidelidad, se desea ver si las diferencias de género y los tipos afectan a la prevalencia y, además, se desea ver si esta tiene efecto en los celos con respecto a las conductas infieles en la ciudad de Quito-Ecuador. Asimismo, se desea comparar dichos resultados con respecto a los obtenidos en otras partes del mundo, esperando que los hombres, con respecto a las mujeres, presenten mayor prevalencia de infidelidad tipo física y celos a las conductas de infidelidad sexual, mientras que las mujeres presenten una mayor prevalencia en la tipo emocional y celos a las conductas de infidelidad emocional, demostrando así la diferencia que existe entre los sexos en el ámbito de infidelidad.

Palabras clave: Infidelidad física, Infidelidad Emocional, Prevalencia, Celos.

ABSTRACT

Infidelity is one of the difficult challenges that a couple must overcome if it happens. It is defined as the breaking of an implicit agreement of the sexual and romantic exclusivity of the couple. There are two types of infidelity which are: physical and emotional. Taking into account that there are contrasts in infidelity behaviors, it is desired to see if gender differences and types affect prevalence, and also, it is desired to see if this has an effect on jealousy with respect to unfaithful behaviors in Quito-Ecuador. Likewise, it is desired to compare these results with respect to those obtained in other parts of the world, expecting that men, with respect to women, have a higher prevalence of physical infidelity and jealousy to sexual infidelity behaviors; while women have a higher prevalence in the emotional type and jealousy of emotional infidelity behaviors, thus demonstrating the difference between the sexes in the field of infidelity

Key words: Physical infidelity, Emotional infidelity, Prevalence, Jealousy.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	8
2. Justificación	9
2.1. Objetivos y Preguntas de investigación	9
2.1.1. Objetivo General.....	9
2.1.2. Objetivo Específico	9
3. DESARROLLO DEL TEMA	10
3.1. Definición.....	10
3.2. Características	11
3.3. Factores	11
3.4. Tipos de Infidelidad	14
3.5. Prevalencia e incidencia	16
3.6. Género	17
3.7. Cultura	19
3.8. Celos	21
4. Diseño y Metodología	23
4.1.1. Prevalencia de Infidelidad	23
4.1.1.1. Participantes	23
4.1.1.2. Instrumento de Medición	24
4.1.1.3. Procedimiento.....	25
4.1.1.4. Instrumento de Análisis.....	26
4.1.2. Incidencia de Celos.....	26
4.1.2.1. Participantes	27
4.1.2.2. Instrumento de Medición	27
4.1.2.3. Procedimiento.....	28
4.1.2.4. Instrumento de Análisis.....	28
5. Consideraciones Éticas.....	29
6. CONCLUSIONES	30
6.1. Fortalezas y limitaciones de la propuesta.....	31
6.2. Recomendaciones para futuros estudios	32

7. REFERENCIAS.....	33
8. ANEXOS.....	38
9.1. ANEXOS A.....	38
9.2. ANEXOS B.....	40

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se vive en una sociedad donde cada vez las relaciones personales llegan a ser más complicadas debido a que generar o conseguir relaciones puede ser complicado y, de la misma manera, mantenerlas puede ser un desafío. Con el avance social, la competitividad y la tecnología (redes sociales), las dinámicas sociales tienen nuevos desafíos que afrontar para llegar a ser sanas y estables (Shulman & Connolly, 2013). Con lo que respecta a relaciones románticas, la fidelidad es una de las características de mayor importancia dentro de la pareja, tanto así que, si se rompe, la probabilidad de que la pareja siga unida o estable es muy baja, por lo que también es importante conocer en que consiste su contraparte llamada infidelidad (Urooj & Anjum, 2015). La infidelidad es una ruptura de la exclusividad tanto física y emocional de la pareja, de esta misma manera. A saber, existen dos tipos de infidelidad que pueden ser físicas y emocionales (Zare, 2011). En las relaciones heterosexuales, se tiene en cuenta que existe diferencia entre las conductas de infidelidad respecto a hombres y mujeres (Mapfumo, 2016): esto se ha podido evidenciar en diferentes estudios en realizados en varias partes del mundo como Brasil y México (Scheeren, Martínez & Wagner, 2018). Pero qué hay de Ecuador, ¿acaso existirá diferencia de los diferentes sexos en cuanto a prevalencia con respecto a los tipos de infidelidad física y emocional? Este trabajo intentará determinar si existe diferencias sexuales con respecto a la prevalencia de cada tipo de infidelidad dentro de la sociedad ecuatoriana, específicamente en la ciudad de Quito. También se desea conocer la cantidad de celos que sufren los diferentes sexos con respecto a los tipos de infidelidad, contrastar y determinar si existe diferencias sexuales (entre hombre y mujer) en los celos que generar cada tipo de infidelidad en la sociedad quiteña.

Justificación

Existen diferencias de género que pueden derivar en diferentes formas de percibir o sentir un mismo estímulo, por tal razón, es necesario entender estas diferencias entre hombres y mujeres que generan una mayor prevalencia en los distintos tipos de infidelidad, además comprender con estas diferencias sexuales como afectan en la reacción de celos con respecto a la infidelidad física y emocional.

Objetivos de la Investigación**Objetivo General**

Determinar la existencia de diferencias sexuales en prevalencia de infidelidad física y emocional y diferencias entre hombres y mujeres en los sentimientos de celos que generan los tipos de infidelidad (física y emocional) en la sociedad ecuatoriana actual, específicamente en la ciudad de Quito.

Objetivo Específicos

- Identificar el tipo de infidelidad que es más frecuente en hombres y mujeres en la población quiteña.
- Determinar diferencias sexuales en la reacción de celos que genera cada tipo de infidelidad emocional en hombres y mujeres en la cultura quiteña.

DESARROLLO DEL TEMA

Definición

La infidelidad es una de las causas más comunes para divorcios o separaciones según Scheeren, et al (2018), ya que en muchos casos puede ser muy dolorosa e imperdonable, llegando a destruir completamente la confianza en la pareja. Según la Asociación Americana de Matrimonios y Terapia familiar, en una encuesta realizada a personas casadas (Brody, 2018), el 18% de personas casadas han tenido una relación extramarital o han sido infieles.

Mucho se habla del tema de la infidelidad, pero ¿de qué trata la infidelidad? Según Zare (2011) se define infidelidad a la violación a la norma o acuerdo implícito de la pareja con respecto a la exclusividad íntima con otras personas fuera de la relación. Esto quiere decir que, cuando uno de los integrantes deja de ser exclusivo hacia su pareja tanto física (relaciones sexuales) como emocional (romanticismo) comete infidelidad (Zare, 2011). Por otro lado, Weigel (2017) sugiere que la fidelidad sería la exclusividad que se tienen los miembros de una pareja tanto en confianza, emociones, sexualidad, conductas entre otras características, que son dedicadas únicamente a la pareja y que no se las realizarían para alguien más. Fidelidad es un acuerdo o reglas implícitas que los miembros de la pareja tienen para poder convivir de manera correcta y la ruptura de este acuerdo generaría problemas dentro de la convivencia en pareja (Weigel, 2017) . Al ser este un acuerdo implícito, muchas veces no se llega a definir de manera correcta las limitaciones de este o simplemente deja de ser tomado en cuenta, lo que comienza a deteriorar la relación, la confianza, causando en algunos casos episodios traumáticos (Urooj & Anjum, 2015).

Características

La infidelidad es definida en varias acciones o características, como relaciones de una noche, flirteo, coquetería, relaciones sexuales con otra persona, besos, relaciones emocionales, relaciones por internet, amigos con derechos, el uso de pornografía, entre otras (Zare, 2011). Cada una de estas conductas, puede llegar a tener un impacto para la otra persona, que puede derivar en traumas o dolor generado por la infidelidad.

Teniendo en cuenta algunas conductas de infidelidad, en varias ocasiones, no son consideradas como tal. Como ejemplo, en un estudio realizado en Estados Unidos con una muestra de 200 personas, el flirteo o coqueteo no es considerado como infidelidad: el 63% de hombres lo consideran que no, mientras que las mujeres, el 50%, considera que no lo es (Urooj & Anjum, 2015). Teniendo en cuenta este ejemplo se puede ver que existen acciones que probablemente no lo tomen como infidelidad o si, pero puede generar malestar en una persona. Por otra parte, según Nagurney & Thornton (2011) las relaciones fuertes de amistad en algunos casos pueden ser considerada infidelidad por parte de uno de los miembros de la relación, mientras que la otra persona no lo ve de esa manera.

Factores

La infidelidad es una de las conductas que más ha sido tratada de explicar para dar sentido a dichos comportamientos que pueden generar un gran dolor. Desde el punto de vista biológico las hormonas juegan un papel en la infidelidad (Nagurney & Thornton, 2011). Según Fisher (2005), la oxitocina y dopamina son hormonas presentes en el amor romántico. La dopamina es la hormona del deseo, del placer, de la atracción. Esta hormona permite a la persona tener un estado de idealización hacia el efecto de deseo (paraje), es decir, lo ve como algo magnifico y perfecto lo que genera una pequeña necesidad o dependencia, focalizando todas sus energías y pensamientos hacia

el objeto de deseo (Fisher, H., 2005). Este tipo de estado generado por la dopamina puede llegar a durar días, meses o hasta 3 años. Al disminuir esta hormona, varios de los síntomas provocados disminuyen, por lo que se comienza a sentir de una manera diferente y es donde comienza un punto de inflexión en caso de estar en una relación. Por otro lado, la oxitocina es la hormona de los vínculos fuertes. Permite a la persona sentir un cierto tipo de apego hacia otra y aumenta la confianza hacia los demás. Esta hormona puede ser segregada en las relaciones sexuales, las experiencias que tengan estando juntos, sus pasatiempos, entre otras actividades en pareja (Wade, T, 2018). Existen otras hormonas como la vasopresina que ayudan a la formación de los lazos fuertes. En estudios con animales mamíferos han determinado que entre mayores receptores de vasopresina mayor es la probabilidad de que las parejas sean monógamas (Zietsch, Westberg, Santtila, & Jern, 2015).

Al no tener la presencia de estas hormonas, la tendencia a ser infiel puede aumentar ya que se deja de sentir o experimentar ciertos tipos de emociones o conductas causadas por dichas hormonas (Donaldson & Young, 2008) . Otro factor que suele ser considerado como biológico es el género. Los hombres tienen una tendencia más alta a ser infieles por la capacidad de separar sus emociones al momento de tener relaciones sexuales (Tsapelas et al., 2010). Es por esto que se cree que las mujeres llegan a ser menos infieles. Sin embargo, varios estudios determinan que no existe diferencia en la prevalencia con respecto a infidelidad entre hombres y mujeres (Buss, 2018).

Además del factor biológico, pueden existir otros supuestos factores por los cuales una persona puede ser infiel (Messripour, Etemadi, Ahmadi, & Jazayeri, 2016). Las conductas físicas (relaciones sexuales) o emocionales que pueden llegar afectar la relación en una pareja. Muchas parejas creen que el ámbito sexual es un factor determinante al momento de la infidelidad. Esto quiere decir que la razón de buscar un

encuentro sexual con otra persona que no sea la pareja es porque no llega a ser satisfecha sexualmente (Whisman & Snyder, 2007). Esta insatisfacción se puede dar por la falta de relaciones sexuales, por la falta de atracción hacia la pareja o por que sintió más atracción sexual hacia otra. Un ejemplo podría ser el hecho de que uno de los miembros de la pareja no desea realizar ciertas conductas sexuales que serían satisfactorias para dicha persona y, como respuesta, esta persona busca a alguien que logre satisfacer sus deseos (Sabini & Green, 2004). Como se puede observar, lo físico va muy relacionado al ámbito sexual pero también pueden existir causas emocionales que den paso a la infidelidad.

En los factores emocionales, entran más en juego el bienestar emocional. A diferencia de los factores físicos, en este caso la infidelidad se da porque no se llegan a satisfacer las necesidades emocionales, como por ejemplo la confianza en la pareja, venganza, los celos, la falta de interés y de comunicación, soledad, entre otras (Canto, Álvaro, Pereira, Torres, & Pereira, 2012). Otro ejemplo: una persona siente celos; sus celos le hacen creer que su pareja le es infiel en cada momento sin tener fundamentos y como respuesta a este pensamiento, dicha persona le es infiel por el simple hecho de creer que le hacen lo mismo, siendo la infidelidad una conducta vengativa (sin fundamentos) para hacer daño directamente a la persona (Sabini & Green, 2004). En un estudio se realizó una encuesta a personas que han sido infieles acerca de las causas por que la fueron y los resultados arrojaron la siguiente estadística: 31% fue por razones sexuales, el 20% por razones emocionales, 14% por falta de atención, 17% por venganza y un 11% por experimentar algo nuevo (Tsapelas, Fisher, & Aron, 2010).

Existen otros factores como: cultura, creencias y expectativas, que muchas veces llegan a generar predisposición para la infidelidad (Fife, 2016). Como seres sociales cada persona es afectada por el ambiente en que se desarrolla por lo tanto llega adquirir

muchas ideas, creencias, actitudes y valores que serán parte del individuo. Según Fife (2016), estas características del individuo generan expectativas y muchas de estas expectativas son plasmadas en la pareja o en la idealización de la pareja. Al no llegar a cumplir dichas expectativas, comienza a existir un deterioro en la relación por el choque cultural, de ideas o creencias, por lo que en muchos casos las personas buscan llenar sus deseos y creencias en otras personas diferentes a la pareja, lo que puede acabar en un tipo de infidelidad (Fife, 2016).

Aunque existen varias razones por las cuales se da la infidelidad, hay que tener en cuenta que son decisiones tomadas por las personas y que no existe una excusa que pueda opacar el hecho de ser fiel o infiel (Geary, DeSoto, Hoard, Sheldon, & Cooper, 2001).

Tipos de Infidelidad

Con estas ideas propuestas en los párrafos anteriores, se puede ver que existen tipos de infidelidad, las cuales son infidelidad física e infidelidad emocional. También puede haber otros tipos de infidelidad como la infidelidad virtual que deriva de los mensajes románticos por redes sociales, sexting, entre otras (Zare, 2011).

La infidelidad física se la considera a todo acto físico que lleve a tener relaciones sexuales; esto incluye los besos, caricias, masajes, coito, masturbación, encuentros de una noche. En resumen, corresponde a toda acción física que lleve hacia la excitación que sea realizada con alguien que no sea tu pareja. Este tipo de infidelidad es la más conocido y la mayoría de sus conductas son consideradas infidelidad como tal. Un ejemplo puede ser besar a una persona diferente a la pareja (Sabini & Green, 2004).

Por otra parte, la infidelidad emocional, según Nelson & Saluwu (2017), es toda conducta romántica no sexual realizada con alguien diferente a su pareja. En este caso pueden entrar situaciones como pensar eróticamente en otra persona, la pornografía,

confianza, relaciones entre amigos, coqueteo, entre otras. A diferencia de la infidelidad física, la emocional es un poco más difícil de determinar o delimitar y sobre todo no todas las personas consideran dicha infidelidad como tal. En un estudio realizado en Estados Unidos con 200 personas se determinó lo siguiente: el 30% de personas no consideraban la infidelidad emocional (Nelson & Saluwu, 2017). Gracias al uso de las redes sociales las definiciones de infidelidad emocional se expandieron, siendo esta también una conducta romántica no sexual el conversar o coquetear a través de las redes sociales. En un estudio de 142 encuestados el 24,3% cometió una infidelidad física, mientras que el 4,9% ha cometido infidelidad emocional y el 80% ha cometido una combinación entre los dos tipos de infidelidad (Tsapelas et al., 2010).

Esto no solo abre espacio a diferentes formas de infidelidad si no a diferentes consecuencias de estas: en una sociedad basada en relaciones inestables. Con estas nuevas formas de infidelidad se generan más conflictos dentro de las dinámicas sociales y también se generan personas con menor confianza en relaciones, específicamente en parejas, debido al incremento de celos derivado de la desconfianza. Esto se da ya que muchas personas consideran este tipo de infidelidad similar a una infidelidad de contacto cara a cara (Young, Cooper, Shelley, O'Mara, & Buchanan, 2000). Para varias personas, este tipo de infidelidad virtual o en línea puede no ser considerada como tal. En un estudio realizado en Australia, el 51% de participantes consideró que una relación romántica en línea era considerada infidelidad, mientras que el restante no lo consideraba infidelidad (27%) o no estaban seguros (22%) (Whitty, 2005). Asimismo, en otro estudio, se realizó una encuesta con respecto a la infidelidad en la red social Facebook donde el 27.2% de los individuos han terminado una relación por infidelidad en dicha red social (Young et al., 2000), mientras que en otra investigación, el 40% indicó que ha tenido una relación romántica con una persona de dicha red social

(Vossler, 2016). Así se puede ver cómo la infidelidad emocional va aumentando con estas nuevas formas de conductas online o virtual. Como se pudo ver anteriormente existe diferentes tipos de infidelidad, siendo la infidelidad en línea una de las que mayor incremento ha tenido y probablemente siga creciendo.

Prevalencia e incidencia

Según Fisher (2010), argumentan que los humanos somos seres monógamos a la fuerza debido a que los dos padres tuvieron que unir esfuerzos para hacerse cargo de la cría para que así su descendencia logre sobrevivir. Por tal razón, poco a poco comenzó a existir la monogamia entre los seres humanos (Fisher, 2005). Pero al ser esta una actitud forzada, muchas veces el hombre o la mujer tienden a tener conflictos con respecto a su monogamia y buscan nuevas parejas sexuales; incluso existen culturas en donde se practica la poligamia (Birley & Renton, 1999). Teniendo en cuenta esta característica evolutiva, da como resultado una causa más de infidelidad, que tiene lugar por ese intento en ser seres monogámicos cuando no lo somos, por lo tanto, evolutivamente se tiene una prevalencia a ser seres con más de una pareja sexual. Según estudios podemos decir que al menos el 20% de las personas, las cuales han estado en un matrimonio, han tenido un tipo de relación extramarital mientras que aproximadamente un 80% han tenido fantasías con otra persona que no sea su pareja (Whisman & Snyder, 2007). En otro estudio con 200 participantes, el 20% confesó haber sido emocionalmente infiel, el 25% fue infiel físicamente a su pareja y el otro 20% fue infiel en ambas, pero probablemente, si se expandiera de mejor manera los conceptos de infidelidad estos números llegarían a ser más grandes. Como se puede ver, es un poco difícil decir que existe una prevalencia de las personas en general a ser infieles (Tsapelas et al., 2010).

Como se dijo anteriormente en las causas de infidelidad, pueden existir miles de motivos incluso motivos con bases biológicas, pero el componente racional de las

personas hace que la infidelidad sea una decisión, por lo que hablar de prevalencia o tendencia (más adelante se hablará de las prevalencias por género) es un poco complicado. Pero lo que sí es más fácil determinar es la incidencia. La diferencia entre prevalencia e incidencia se da que la una es la tendencia a realizar una acción mientras que la otra es la tendencia a repetir una acción ya realizada. Teniendo en cuenta esta definición en la incidencia, según algunos estudios, existe una mayor tendencia a que las personas vuelvan a ser infieles después de una primera vez de haberlo hecho (Brody, 2018). Esto se puede deber a que después de una infidelidad, es mucho más difícil recomponer la relación, debido a la falta de confianza que se llega a perder por dichas conductas, lo que puede deteriorar de gran manera el convivir de las dos personas, y por tal razón, prefieren ir a otro lugar donde puedan estar sin peleas y sin inconformidades tanto físicas como emocionales (Urooj & Anjum, 2015).

Género

Cuando se habla de infidelidad siempre se termina hablando de género para determinar las diferencias que existen entre hombres y mujeres con respecto a dicho tema, tanto en prevalencias, incidencias, tipos de infidelidad, entre otras características más. Con respecto a la prevalencia, se puede decir que hay estudios de Brady (2018) y Knight (2010) que demuestran que no existe una diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la prevalencia, aunque “culturalmente” se tiene entendido que el hombre tiene una mayor tendencia a ser más infiel por razones biológicas o por razones machistas. En muchos casos, llega ser bien visto por la sociedad, pero la verdad es que tanto hombres como mujeres llegan a tener la misma tendencia a ser infieles (Young et al., 2000). Con respecto a la incidencia existe una diferencia entre hombres y mujeres, siendo los hombres quienes tienen mayor incidencia a seguir siendo infieles (Knight, 2010). Con respecto a los factores de conductas infieles, también existe una tendencia:

la mayoría de los hombres ven el factor físico como la mayor fuente de infidelidad, es decir, que si no llegan a satisfacer sus deseos sexuales, busquen otra persona para lograr complacer su deseo (Amber, 2008). Mientras que en las mujeres existe factores de conductas más emocionales como la falta de atención y tiempo de calidad, siendo estas las razones por las cuales llegan a cometer infidelidad y además a este factor se le puede sumar la venganza (Tsapelas et al., 2010).

Con respecto a los tipos de infidelidad, también existe diferencias y similitudes entre hombres y mujeres. La infidelidad física es uno de los tipos que posee mayor prevalencia en hombres, esto correlacionado con los factores y causas de infidelidad hablados anteriormente. En un estudio realizado por Fisher (2010) el 31% de hombres cometieron una infidelidad física sin ningún tipo de interacción emocional. Mientras que, en mujeres, solo el 16% cometieron infidelidad física sin ningún tipo de conexión emocional (Brody, 2018). Esto se da mucho por hecho de que los hombres se les vuelve un poco más fácil discernir lo sexual de las emociones, por tal razón, tienen una mayor prevalencia con respecto a la infidelidad física (Urooj & Anjum, 2015).

Por otra parte, en la infidelidad emocional, las mujeres son las que mayor prevalencia poseen en estas conductas. Según el estudio de Fisher (2010) el 21% de mujeres cometieron una infidelidad emocional, mientras que los hombres, solo un 13% lo cometió. Esta diferencia entre géneros se da porque las mujeres llegan a tener una conexión más emocional antes que una conexión física (Tsapelas et al., 2010). Con estas investigaciones se puede ver que existe una diferencia entre hombres y mujeres, tanto en el tipo de infidelidad que eligen y en la prevalencia de esta (Whisman & Snyder, 2007). Además, hay que tener en cuenta la infidelidad en línea que, al ser una infidelidad en auge, esta es un poco más complicada de identificar, pero según un estudio el estudio realizado en Estados Unidos, el 40% de dichos participantes han

tenido una relación en la plataforma de Facebook (Nelson & Salawu, 2017).

Probablemente esta estadística podría aumentar si se ve en otro tipo de aplicaciones.

También hay que tener en cuenta que en las infidelidades virtuales o en línea, se puede incluir la pornografía y el sexting, el cual se define como el acto de enviar o recibir imágenes, videos, mensajes con contenido sexual y con consentimiento de la persona que envía. Estas nuevas conductas van generando distintas dinámicas que podrían ser investigadas en diferentes estudios en el futuro (Mejía-Soto, 2014).

En temas de género, también existe un estudio realizado por Leeker (2007), donde se evaluó a una muestra de 2000 participantes, dando como resultado lo siguiente: el 31,4% de mujeres universitarias fueron infieles, mientras que en los hombres un solo 24% y el tipo de infidelidad cometido fue infidelidad sexual en ambos casos. Por otra parte, en personas que estaban casadas o en una relación formal, el 21% de hombres han cometido infidelidad, mientras que las mujeres tienen solo un 12%. Como se puede ver en este estudio, las etapas de desarrollo pueden ser un factor en género, que a su vez puede ser determinante para la prevalencia y el tipo de infidelidad que se comete. Otro factor puede ser que en la vida universitaria es mucho más difícil llegar a tener relaciones serias y estables y por tal razón, se da el aumento de infidelidad en las mujeres en dicha etapa (Leeker,2007).

Cultura

La cultura tiene una gran influencia en la infidelidad, incluso en la prevalencia de este. Dependiendo de la región, la fidelidad tiene diferencias bien marcadas. Un ejemplo puede ser las parejas poligámicas, que a pesar de que exista más de una pareja sexual o emocional siguen teniendo o existiendo un tipo de acuerdo de fidelidad entre ellos. Según Fife (2016) la ideología y creencias afectan en gran manera en cómo se maneja una relación y en eso en los conceptos de fidelidad. Un ejemplo de esto

podemos verlo en Sudamérica. En un estudio realizado por Scheeren, Martínez & Wagner (2018) en Río de Janeiro (Brasil) obtuvieron que: en un grupo de 1200 personas, el 60% de hombres y el 47% de mujeres han sido infiel en un momento de su relación, siendo los hombres quienes tienen más comportamientos de infidelidad física tuvieron, con un promedio de 86%. Mientras que las mujeres en promedio tuvieron un resultado de un 75%, en infidelidad emocional. Logrando identificar así, que los hombres poseen infidelidad con características más físicas (infidelidad física), mientras que las mujeres poseen una mayor tendencia a tomar en cuenta los aspectos emocionales al momento de cometer infidelidad (Scheeren, Martínez & Wagner, 2018).

En otras partes del mundo, el tema de infidelidad es mucho más complicado, en especial para las mujeres, ya que las leyes suelen ser mucho más rígidas para ellas. Según el estudio de Khan & Gul (2017), las mujeres tienen una penalización de muerte en caso de ser encontradas en adulterio en países asiáticos como Pakistán, mientras que a los hombres su castigo es pequeño o casi nulo. Por tal razón, encontrar incidencia de infidelidad por género femenino es un poco más difícil. Pero a pesar de eso, se encontró en un estudio realizado en el país de Pakistán, según Najeeb (2013), el 25% de hombres han tenido una infidelidad, mientras que el 15% de mujeres lo han hecho, esto en una muestra de 3000 personas. En Europa, también existe una diferencia con respecto a lo que es infidelidad. Según Tsapelas, Fisher & Aron (2010), en el estudio realizado, el 72% de hombres y el 54% han sido infieles en algún momento de su relación. Como se puede ver en los datos, existe un signo de prevalencia similar con lo que respecta a la infidelidad en hombres y mujeres a nivel mundial, siendo los hombres quienes tienen mayor prevalencia de infidelidad, según distintas culturas. Esto probablemente tenga que ver con su régimen machista en el que vive la mayoría de estas culturas.

Como se puede ver en las diferentes investigaciones, la cultura puede ser un factor determinante para las prevalencias que existen con respecto a infidelidad y género, ya que según las bases culturales, un hombre o una mujer puede llegar a ser más o menos infiel. También esto puede ser por los tipos de valores y leyes que conformen o rijan la sociedad, por que cuando la leyes son extremas, como en el caso de Pakistan, la infidelidad puede ser mucho mas temida.

Celos

Ahora se introducirá un concepto más que es parte de la infidelidad: los celos. Los celos se pueden definir como una respuesta emocional hacia algo que lo considera suyo, esta respuesta emocional puede llegar a generar estrés o ansiedad (Geary et al., 2001). Estos celos, si no se los sabe conducir de buena manera, pueden llegar a ser causantes de malas decisiones, transformándose en una causa más de infidelidad. La persona celosa por venganza es infiel, creyendo que le hacen lo mismo, o sus celos generan tanta inseguridad que su pareja le termina traicionando (Canto et al., 2012). Los celos también pueden ser definidos como el dolor que siente una persona al momento de una traición o supuesta traición. Es entendido que ciertas conductas de infidelidad pueden doler más y otras pueden doler menos (DePompo & Butsuhara, 2016). Ahora con respecto a celos, según el tipo de infidelidad, puede llegar a ser más doloroso para uno de los diferentes géneros.

Según varios estudios, los hombres llegan a tener más dolor o llegan a sentir más celos cuando su pareja le es infiel físicamente que emocionalmente, mientras que las mujeres tienen más dolor cuando su pareja les traiciona emocionalmente (Buss,2018). Si hablamos de porcentajes se puede decir que aproximadamente el 70% de hombres les duele más una infidelidad física que una emocional. Según Buss (1996), la teoría evolutiva explica estas probabilidades, ya que el hombre pone a prueba su virilidad al

momento de compararse con otro pretendiente, miran su aspecto físico y esto puede resultar en una intimidación por lo que genera dolor y un bajón de autoestima. Mientras que las mujeres, el 65% siente mucho más dolor cuando su pareja ha cometido infidelidad emocional que para una infidelidad física. Esto se debe a que la conexión emocional de una mujer es mucho más fuerte, porque por que al momento de perder el vínculo con el hombre, aumenta el la probabilidad de perder los recursos y el compromiso a largo plazo para cuidar a su descendencia y desimanar sus genes (Canto et al., 2012).

Con lo visto anteriormente, la infidelidad es un conjunto de conductas, pensamientos, emociones que violan un acuerdo pactado implícitamente con respecto a la exclusividad sexual de la pareja (Zare, 2011). Este tipo de conductas, se dan por una infinidad de factores revisados en párrafos anteriores. A esto, se le suma el hecho de que existen varios tipos de infidelidad, que muchas veces no se toman en cuenta o pasan desapercibidas, como por ejemplo la infidelidad online o virtual, conductas como coquetear, que muchas veces llega a pasar como normales. Sumado a todo, tenemos las diferencias de género con respecto a la prevalencia y celos, que pueden ser vista o sentidas de diferentes maneras, es decir, que para un hombre no es lo mismo que la esposa haya tenido relaciones con otro hombre a que la esposa haya tenido una relación en línea (redes sociales) con otro hombre. Las percepciones son distintas, pero lo que sí es claro es que la infidelidad es un factor que independientemente del tipo (presencial o en línea) que sea, llega a afectar la relación de dos personas gravemente e incluso llega a terminarla, generando inestabilidad, estrés, ansiedad y, sobre todo, deja a las personas con heridas que quizás tenga repercusión en la autoestima y confianza hacia los demás (Urooj & Anjum, 2015). Por lo tanto, existen varias características y factores que pueden influenciar en la infidelidad, por tal razón, en esta propuesta de investigación, se enfocará en la prevalencia en los tipos de infidelidad y su diferencia con respecto a

hombres y mujeres. Adicionalmente, se desea examinar si existen diferencias entre hombres y mujeres en la reacción de celos que generar cada tipo de infidelidad, en la sociedad ecuatoriana.

Diseño y Metodología

Prevalencia de infidelidad

Con respecto al estudio, se intenta medir la existencia de la infidelidad física y sexual en hombres y mujeres para determinar la prevalencia de estos, es decir, se desea saber si los hombres o las mujeres tienen mayor prevalencia a algún tipo infidelidad y determinar las reacciones de celos según la infidelidad física y emocional. Para esto, se utilizará la herramienta de la encuesta para poder recolectar información de dichas conductas. Primero, se planteará el tipo de participantes a utilizar en esta investigación.

Participantes.

Para esta investigación, se aplicará un cuestionario o test a una población de aproximadamente 300 personas, de cuales, 150 son hombres y 150 son mujeres, con un rango de edad entre los 25 a 45 años, ya que en esta edad la probabilidad de tener o haber tenido una relación estable o relación seria es mayor (Scheeren, Martínez & Wagner, 2018). Por tal razón, se pueda evaluar de manera más objetiva los comportamientos de infidelidad, esto se debe a que, en estas edades (mayores a 25 años) llegan a tener más experiencia con respecto a lo que es tener una relación en pareja. Además, en personas menores a 25 años, las relaciones suelen ser abiertas o menos serias, comparadas a edades superiores (Scheeren, Martínez & Wagner, 2018). Incluso en edades menores a 25 años, suelen generar relaciones mucho más inestables debido a su etapa de desarrollo y su falta de madurez, por tal razón, podría generar un sesgo en la investigación y para evitarlo, no se los tomará en cuenta. La cantidad de 300 personas

ayudará a tener una mejor visión de la población y permitirá obtener datos acerca de qué tipo de género puede tener mayor prevalencia en infidelidad. Se realizará esta toma de información en la ciudad de Quito, a personas de diferente estado civil (Scheeren et al., 2018). Para esta investigación no se tomará en cuenta a la población LGTBI, ya que solo se están estudiando las relaciones heterosexuales.

Instrumento de medición.

El instrumento para utilizar en esta investigación será el inventario multidimensional de infidelidad, este cuestionario está dividido en 4 subescalas que son: conducta infiel, concepto de infidelidad, motivos de infidelidad y consecuencias de infidelidad, con un total de 173 ítems. Para esta investigación se desea ver las diferencias sexuales que existe en los tipos de infidelidad sexual y emocional por lo que solo se tomará las preguntas de conducta sexual, en donde se evalúan cuatro aspectos: que son infidelidad física (sexual), deseo de infidelidad física, infidelidad emocional y deseo de infidelidad emocional (Tsapelas et al., 2010). En la figura 1, se puede ver un estudio realizado por Castro, Tezón, Pérez, & Baeza (2018), en donde hacen un análisis psicométrico de las 23 preguntas de la conducta de infidelidad, las mismas que serán utilizadas para esta investigación (Castro et al., 2018).

Estos 23 ítems tendrán una escala de tipo Likert con 5 posibilidades de respuesta para los participantes que son las siguientes:

1= Nunca 2= Casi nunca 3= A veces 4= casi siempre 5= siempre

La utilización de estas preguntas, ayudará a determinar de mejor manera las conductas de infidelidad emocional, ya que como se podrá observar la infidelidad emocional tiene un grado de dificultad para ser medidas, por que dichas conductas de infidelidad emocional pueden ser ambiguas (Castro et al., 2018). Un ejemplo, llegar a conversar con una persona de manera amable y tierna, podría interpretarse de diferentes

maneras según a quién se lo pregunte, por tal razón, una serie de preguntas en conjunto, pueden llegar a tener una mejor visión de esto. Como se puede ver en anexo A1, las preguntas de infidelidad emocional tienen un alfa de Cronbach mayor a 0.8 por lo que son aceptables y pueden lograr medir dicha variable latente (infidelidad emocional) (Leeker, 2007) . Con respecto a la infidelidad Física, es mucho más fácil de medir, ya que las conductas físicas pueden ser menos ambiguas (ejemplo penetración). Pero también, puede haber conductas que podrían interpretarse de manera ambigua, como dar un abrazo, dependiendo de la situación y de a quién se pregunte este puede llegar a ser mal interpretado, por tal razón, se complementa con otras preguntas. Como se puede ver en anexo A1, el nivel de confianza calculado con el Alfa de Cronbach es mayor a 0.9 lo cual es muy alto (Castro et al., 2018).

Con estos datos de Alfa de Cronbach se puede ver el nivel de confiabilidad que tiene el grupo de preguntas, el cual llega a ser más que aceptable, por lo que, podría medir de buena manera la variable latente.

Procedimiento.

Se procede a realizar la aplicación del cuestionario, pero consigo también se les dará un consentimiento informado, este consentimiento contendrá información acerca de lo que será la investigación, sus fines y la confidencialidad con la que se tomará los resultados. Los participantes firmarán, en caso de estar de acuerdo con lo estipulado en el consentimiento (Tsapelas et al., 2010). Después, los participantes que acepten procederán a llenar el cuestionario. El cuestionario se lo realizará en un lugar cerrado, donde los participantes no tengan algún tipo de distracción. En caso de cualquier duda o inquietud, el encargado de tomar la encuesta responderá cada una de las posibles dudas. En el momento en que el participante termine la encuesta, se le agradecerá por su participación. Al llegar a conseguir el número de encuestas necesarias, se procederá a la

recolección de datos y a la tabulación de este, teniendo en cuenta su respectiva escala. Después se procederá a realizar el respectivo análisis de los datos, con la tabulación ya dada, para así ingresarlo en el debido paquete estadístico. Antes del análisis, tener en cuenta el tipo de variables que se dispone, para saber qué tipo de análisis estadístico se puede realizar y así lograr obtener resultados que permitan dar respuesta a la pregunta de investigación.

Instrumento de Análisis.

Para el análisis, se utilizará un paquete estadístico llamado SPSS 25, el cual es un programa que permite hacer análisis como ANOVAS O MANOVAS al momento de colocar los datos. Al programa se le da las condiciones deseadas para el análisis y así permite arrojar resultados óptimos con las condiciones establecidas, por tal razón, se utilizará en esta ocasión SPSS25 para realizar los diferentes análisis. Para el respectivo análisis estadístico, se utilizará un MANOVA, debido a que se tiene dos variables dependientes que son: la infidelidad Física y la infidelidad emocional, mientras que género es la variable independiente. Teniendo en cuenta que se tiene dos variables independientes, no se puede realizar un ANOVA normal. por lo tanto, se utilizará un MANOVA que permitirá realizar el estudio de las dos variables dependientes, con la variable independiente de género (Scheeren, Martínez & Wagner, 2018).

Incidencia de celos

En esta parte del estudio, se intenta ver si existe diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la respuesta celos, según los diferentes tipos de infidelidad. Para esto, se utilizará una herramienta tipo encuesta que permitirá recolectar información acerca de la cantidad de celos que sienten, según el tipo de infidelidad.

Participantes.

Para esta investigación se aplicará un cuestionario o test a una población de aproximadamente 300 personas, de los cuales son: 150 hombres y 150 mujeres, en un rango de edad entre los 25 a 50 años. Se utilizarán las mismas características de estudio, que se tomó en la prevalencia de infidelidad, para así utilizar los mismos participantes y ver de mejor manera la relación que existe entre celos y prevalencia de infidelidad.

Instrumento de medición.

El instrumento para utilizar en esta parte de la investigación será la encuesta de Buss (1996) traducida al español. El cuestionario consiste en dos sets de siete preguntas, lo que en total suman 14 ítems. Cada set, se enfoca en las diferentes conductas de infidelidad que pueden ser físicas o emocionales. El primer grupo o set (Anexo A2), está enfocado en preguntas direccionadas a las conductas de infidelidad emocional, mientras que el segundo set (figura 3) está enfocado en preguntas de infidelidad física. Las preguntas buscan identificar los celos que tienen según el tipo de infidelidad y se las puede ver en la figura Anexo A2 y Anexo A3.

Para este tipo de preguntas, se utilizará respuestas dicotómicas de si o no, realizando la pregunta de “¿le molestaría más?”, así determinar el análisis de los diferentes resultados. En la tabulación, se utilizará la codificación de si como 1 y no como 0, para así lograr sumar los valores de cada pregunta y tener un resultado total en cada set, siendo el máximo de cada set 7 y el mínimo 0. Con esto, se podrá obtener valores cuantitativos que permitan realizar un ANOVA y lograr generar el análisis de datos, esta forma de tabulación no ha sido valida en otros estudios.

Según el estudio realizado por Portilla, Henao, & Valencia (2010) por la encuestas tiene un alfa de Cronbach de mayor a 0,8 por lo que si existe confiabilidad que permitirá dar veracidad y consistencia de la encuesta.

Procedimiento.

Se procede a realizar la aplicación del cuestionario, pero consigo también se les dará un consentimiento informado. Este consentimiento contendrá información acerca de lo que será la investigación, sus fines y la confidencialidad con la que se tomará los resultados, para que los participantes firmen en caso de estar de acuerdo con lo estipulado (Tsapelas et al., 2010). En este caso, cada set de preguntas será dado al mismo tiempo que la encuesta de prevalencia, de esta manera lograr tener datos más confiables y con los mismos participantes de la encuesta de prevalencia. Después de que los participantes respondan, se procederá agradecerles por su participación. Al llegar a conseguir el número de encuestas necesarias, se procederá a la recolección de datos y a la tabulación de este. Se procederá a realizar el respectivo análisis de los datos con la tabulación ya dada, para así ingresarlo en el debido paquete estadístico.

Instrumento de Análisis.

Para el análisis, se utilizará un paquete estadístico llamado SPSS 25, el cual es un programa estadístico que permite hacer análisis de ANOVAS al momento de colocar los datos y darle al programa las condiciones que se desea, para así obtener los resultados deseados, por tal razón, se utilizara dicho programa para realizar los diferentes análisis.

En el análisis de datos, se utilizará un ANOVA factorial de dos por dos, debido a que se tiene dos variables con dos niveles que son: conductas de infidelidad físicas y emocionales y los diferentes sexos que: son hombre y mujer. Teniendo en cuenta que se tiene dos variables con dos niveles cada una, se puede realizar un ANOVA factorial que permitirá realizar el estudio de las dos variables (Scheeren, Martínez & Wagner, 2018).

Consideraciones Éticas

Primero, se realizará una propuesta de investigación con la descripción de cada uno de los pasos a realizar para la ejecución de esta. Ya conformado la propuesta de investigación, pasará por el comité de ética de la Universidad San Francisco de Quito, para la aprobación del formulario del consentimiento por escrito (Anexo B). En esta investigación, se respetará cada una de las consideraciones éticas relacionados a cada individuo, para esto se les hará firmar un acuerdo de confiabilidad, el cual esta adjunto en anexo B, a cada uno de los participantes. Este documento dará protestad de que la información será utilizada con absoluta confidencialidad y anonimato, además de que de no estar desacuerdo, puede abandonar la encuesta en cualquier momento, sin ningún tipo de consecuencia negativa. Los datos serán utilizados absolutamente para fines de investigación con respecto a las Infidelidad física y emocional: Diferencias sexuales de prevalencia, e incidencia de celos según el género. Se realizará una breve explicación de lo que se tratará la investigación, la forma en la que se dará la recolección de datos y cuáles son los fines de esta investigación. Al ser temas de conflicto, no se tomarán los nombres de los participantes, solo la edad y estado civil como datos demográficos, por tal razón, así se cuidará el anonimato de los encuestados. También, se les explicará a los participantes que se les puede dar un feedback de los resultados investigación, en caso de que les interese y así tengan certeza de la veracidad del estudio.

CONCLUSIONES

Basado en resultados de los diferentes estudios, se puede esperar que exista una diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la prevalencia entre los tipos de infidelidad física y emocional. Según Urooj & Anjum (2015) los hombres tienen una prevalencia más alta a cometer infidelidad sexual frente a las mujeres. Desde el punto de vista evolutivo los hombres buscan más encuentros sexuales, ya que es un asunto de descendencia, pues entre más probabilidad tenga de reproducirse, más probabilidad tiene de dejar descendencia, por lo que buscan diseminar en mayor cantidad. Mientras que las mujeres tienen una mayor prevalencia con respecto a los hombres en lo que es infidelidad emocional, debido a que las mujeres muestran comportamientos socio sexuales más restringidos, ya que una vez que selecciona un buen compañero intenta asegurar al mismo. Para así asegurar sus genes y descendencia, haciendo que el compañero se quede a su lado, le ayude a criar su descendencia y así más probabilidad de que esta sobreviva (Urooj & Anjum, 2015).

También existen componentes culturales, que permiten el aumento de la prevalencia de infidelidad sexual en hombres. La cultura permite dichas conductas, como se pudo evidenciar en la introducción, incluso en países en Asia la infidelidad sexual por parte de las mujeres es penalizada (Khan & Gul, 2017) y en hombres no. Mientras que con respecto a la infidelidad emocional, no siempre es tomada en cuenta como infidelidad y es un poco más difícil de conceptualizar, por lo que en muchas culturas no se la toma en cuenta, un ejemplo puede ser el coquetear (Tsapelas et al., 2010). El coquetear, no se le considera parte de las conductas de infidelidad, ya que no siempre existe contacto físico, pero a pesar de eso las mujeres llegan a tener una reacción de celos y enojo con dicho comportamiento. De la misma manera, al conceptualizar la infidelidad emocional, se nota una mayor prevalencia de conductas

emocionales infieles por parte de las mujeres, a pesar de que muchas suelen pasar desapercibidas (Buss, 2018).

Con respecto a los resultados de celos, también existe diferencia significativa en hombres y mujeres, según el tipo de infidelidad física o emocional. Según Buss (1992), explica esta dinámica desde el punto de vista evolutivo. Los hombres buscan la certeza de la descendencia para no tener el riesgo de invertir en las crías de otro hombre y no propagar sus propios genes, es por tal razón, se sienten más celos de la infidelidad física y tienen dificultad de perdonarla. Mientras tanto, las mujeres tienen más dificultad de perdonar una infidelidad emocional, por que al momento de que un hombre forme un vínculo aumenta la probabilidad de perder los recursos y el compromiso a largo plazo para cuidar a su descendencia y diseminar sus genes (Buss, 2018).

Fortalezas y limitaciones de la propuesta.

En esta propuesta, se decidió hacer la aplicación de 300 encuestas, de las cuales 150 son para hombres y 150 son para mujeres. El rango de edad está comprendido entre 25 a 45 años, dejando a un lado edades menores a estas, debido a que la es más probable que personas menores tengan más relaciones inestables y generen sesgos en la investigación. De tal manera, al ser un rango tan alto, puede llegar a generar datos muy dispersos, ya que comprenden teóricamente diferentes etapas del desarrollo, por lo que puede existir incongruencias respecto a las mediciones de infidelidad.

Otro problema puede ser la metodología en la parte de la incidencia de celos, ya que se está utilizando un procedimiento diferente, transformando datos cualitativos a datos cuantitativos, para así poder realizar un ANOVA y poder determinar diferencias significativas entre las variables, además para lograr realizar una prueba Post Hoc de

Tukey. Al ser este una nueva propuesta no tiene una validación o estudio aplicando este método para el análisis de datos.

Con respecto a las fortalezas, el estudio permite realizar dos encuestas al mismo tiempo tanto para medir prevalencia de infidelidad e incidencia de celos. Al utilizar los mismos participantes se puede enlazar los dos temas, para así generar conclusiones mucho más sólidas con respecto al tema de infidelidad física y emocional. Todo esto enfocado a una sola cultura, la cual es la cultura ecuatoriana (específicamente la cultura quiteña) y así presentar datos condicha cultura y compararlas con los resultados a nivel mundial.

Recomendaciones para Futuros Estudios

Para futuras investigaciones, se puede proponer bajar los rangos de edad, para así poder comparar y ver si existe diferencia entre ellos. Otro punto que se puede mejorar en el estudio es crear preguntas que permitan medir de mejor manera las conductas infieles emocionales con su respectiva validación y confiabilidad, para así obtener una mejor medición. Otra rama en la que se puede realizar un tipo de investigación es viendo si los factores de apego influyen en la infidelidad, es decir, ver si existe diferencia entre los tipos de apego y los tipos de infidelidad. También se podría realizar una validación al procedimiento de la tabulación de datos propuesta para la parte de incidencia de celos y así ver, si el método propuesta es efectivo para este tipo de investigaciones. Como una última sugerencia para investigaciones similares, es la de tomar en cuenta datos a nivel nacional, para así lograr sacar un conceso y poder hacer una comparación más efectiva con respecto a los datos obtenidos en distintas sociedades y lograr determinar sí los valores culturales afectan a los tipos de infidelidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (EJEMPLO ESTILO APA)

- Amber, J. (2008). Why Men Cheat. *Essence*, 163–167. Retrieved from <http://www.jeannineamber.com/uploads/cgblog/id34/WhyMenCheat.pdf>
- Birley, H., & Renton, A. (1999). The evolution of monogamy in humans. *Sexually Transmitted Infections*, 75(2), 126. <https://doi.org/10.1136/sti.75.2.126>
- Brody, J. (2018). When a partner cheat. The New York Times. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/01/22/well/marriage-cheating-infidelity.html>
- Buss, D. M. (2018). Sexual and Emotional Infidelity: Evolved Gender Differences in Jealousy Prove Robust and Replicable. *Perspectives on Psychological Science*, 13(2), 155–160. <https://doi.org/10.1177/1745691617698225>
- Buss, D. M., Larsen, R. J., & Westen, D. (1996). Sex Differences in Jealousy: Not Gone, Not Forgotten, and Not Explained by Alternative Hypotheses. *Psychological Science*, 7(6), 373–375. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00392.x>
- Canto, J. M., Álvaro, J. L., Pereira, M. E., Torres, A. R., & Pereira, C. R. (2012). Jealousy and infidelity: The role of gender identity and culture of honour. *Estudios de Psicología*, 33(3), 337–346. <https://doi.org/10.1174/021093912803758129>
- DePompo, P., & Butsuhara, M. (2016). The “other” side of infidelity: The experience of the “other” partner, anxious love, and implications for practitioners. *Psychological Thought*, 9(1), 41–57. <https://doi.org/10.5964/psyc.v9i1.167>
- Donaldson, Z. R., & Young, L. J. (2008). Oxytocin, vasopressin, and the neurogenetics of sociality. *Science*, 322(5903), 900–904. <https://doi.org/10.1126/science.1158668>
- Fife, S. T. (2016). Adultery, Cultural Views of. *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Gender and Sexuality Studies*, 1–3.

<https://doi.org/10.1002/9781118663219.wbegss499>

Fisher, H. (2005). *Why we love: The Nature and Chemistry of Romantic Love*. New York-USA

Geary, D. C., DeSoto, M. C., Hoard, M. K., Sheldon, M. S., & Cooper, M. L. (2001). Estrogens and relationship jealousy. *Human Nature*, *12*(4), 299–320.
<https://doi.org/10.1007/s12110-001-1001-2>

Khan, S., & Gul, S. (2017). *The Criminalisation of Rape in Pakistan*. CMI Working Paper, 25.

Knight, E. A. (2010). Gender differences in defining infidelity. *Humboldt State University*, Berlín, Alemania.

Leeker, O. A. N. N. (2007). *Effects of sex, sexual orientation, infidelity expectations, and love on distress related to emotional and sexual infidelity*. Oklahoma State University, Oklahoma, Estados Unidos.

Mapfumo, J. (2016). Unfaithfulness among married couples. *Journal of Humanities and Social Science* *21*(5), 110–122. <https://doi.org/10.9790/0837-210503110122>

Mejía-Soto, G. (2014). Sexting: una modalidad cada vez más extendida de violencia sexual entre jóvenes. *Perinatología y Reproducción Humana*, *28*(4), 217–221.
Retrieved from <http://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2014/ip144g.pdf>

Messripour, S., Etemadi, O., Ahmadi, S. A., & Jazayeri, R. (2016). Analysis of the Reasons for Infidelity in Women with Extra-marital Relationships: A Qualitative Study. *Modern Applied Science*, *10*(5), 151.
<https://doi.org/10.5539/mas.v10n5p151>

Nagurney, A., & Thornton. (2011). What is infidelity? Perceptions based on biological

sex and personality. *Psychology Research and Behavior Management*, 51.

<https://doi.org/10.2147/prbm.s16876>

Nelson, O., & Salawu, A. (2017). Can my wife be virtual-adulterous? an experiential study on facebook, emotional infidelity and self-disclosure. *Journal of International Women's Studies*, 18(2), 166–179. Retrieved from

International Women's Studies, 18(2), 166–179. Retrieved from

[https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-](https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85011308811&partnerID=40&md5=9ebc91fc1cb222b71fd95adef5b268a2)

[85011308811&partnerID=40&md5=9ebc91fc1cb222b71fd95adef5b268a2](https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85011308811&partnerID=40&md5=9ebc91fc1cb222b71fd95adef5b268a2)

Portilla, L., Henao, G., & Valencia, L. (2010). Diferencias sexuales en la experiencia

subjetiva de los celos: una mirada desde la Psicología Evolucionista. *Pensamiento*

Psicologico, 8(15), 53–61. <https://doi.org/10.11144/143>

Geney, R., Tezón, I., Fortich, J., & Baeza, S. (2018). Análisis psicométrico del

Inventario Multidimensional de Infidelidad Psychometric analysis of the

Multidimensional Inventory of Infidelity, in higher education students in

Cartagena, Colombia, 15, 52–61. <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2018.15.374>

Sabini, J., & Green, M. C. (2004). Emotional responses to sexual and emotional infidelity: Constants and differences across genders, samples, and methods.

Personality and Social Psychology Bulletin, 30(11), 1375–1388.

<https://doi.org/10.1177/0146167204264012>

Scheeren, P., Martínez de Apellániz, I., & Wagner, A. (2018). Marital infidelity: The

experience of men and women. *Trends in Psychology*, 26(1), 355–385.

<https://doi.org/10.9788/TP2018.1-14En>

Schonian, S. (2010). Perceptions and Definition of Infidelity : A Multimethod Study

University of Nevada, 110.

- Shulman, S., & Connolly, J. (2013). The Challenge of Romantic Relationships in Emerging Adulthood: Reconceptualization of the Field. *Emerging Adulthood, 1*(1), 27–39. <https://doi.org/10.1177/2167696812467330>
- Tsapelas, I., Fisher, H. E., & Aron, A. (2010). Infidelity: When, where, why. *The Dark Side of Close Relationships II*, 175–195. <https://doi.org/10.4324/9780203874370>
- Urooj, A., & Anjum, G. (2015). Perception of Emotional and Sexual Infidelity among Married Men and Women Gulnaz Anjum. *Pakistan Journal of Psychological Research, 30*(2), 421–439. Retrieved from <http://www.pjprnip.edu.pk/pjpr/index.php/pjpr/article/viewFile/350/367>
- Vossler, A. (2016). Internet Infidelity 10 Years On: A Critical Review of the Literature. *Family Journal, 24*(4), 359–366. <https://doi.org/10.1177/1066480716663191>
- Wade, T. (2018). How to Oxytocin & Vasopressin play role in monogamy. Science of love. Recuperado de: <https://normasapa.com/como-citar-referenciar-paginas-web-con-normas-apa/>
- Whisman, M. A., & Snyder, D. K. (2007). Sexual Infidelity in a National Survey of American Women: Differences in Prevalence and Correlates as a Function of Method of Assessment. *Journal of Family Psychology, 21*(2), 147–154. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.21.2.147>
- Whitty, M. T. (2005). The realness of cybercheating: Men's and women's representations of unfaithful internet relationships. *Social Science Computer Review, 23*(1), 57–67. <https://doi.org/10.1177/0894439304271536>
- Young, K. S., Cooper, A., Griffiths-Shelley, E., O'Mara, J., & Buchanan, J. (2000).

Cybersex and infidelity online: Implications for evaluation and treatment. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 7(10), 59–74.

Zare, B. (2011). Review of studies on infidelity. *3rd International Conference on Advanced Management Science IPEDR*, 19, 182–186.

Zietsch, B. P., Westberg, L., Santtila, P., & Jern, P. (2015). Genetic analysis of human extrapair mating: Heritability, between-sex correlation, and receptor genes for vasopressin and oxytocin. *Evolution and Human Behavior*, 36(2), 130–136.
<https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2014.10.001>

ANEXO A: INSTRUMENTOS

Anexo A1. Encuesta multifuncional de infidelidad enfocada solo en el área de conductas de infidelidad.

FACTOR	ÍTEMS	ALFA	IC 95%
Infidelidad Sexual	He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja	0.933	(0.921 – 0.943)
	He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	Me he involucrado sentimental y sexualmente con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He tenido momentos pasionales con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s)		
	Le he sido infiel a mi pareja		
	He tenido varias parejas a la vez		
	Me he involucrado emocionalmente y sexualmente en otra relación romántica		
Deseo de Infidelidad Sexual	He buscado nuevas experiencias con otra(s) persona(s) además de mi pareja	0.939	(0.928 – 0.949)
	He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He deseado sexualmente a otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He tenido fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
Infidelidad Emocional	He deseado a otra(s) persona(s) además de mi pareja	0.818	(0.787 – 0.845)
	He abrazado apasionadamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He deseado relacionarme afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s)		
	He tenido otras pareja amorosas		
Deseo de Infidelidad Emocional	Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja	0.845	(0.818 – 0.868)
	He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja		
	He acariciado a otra(s) persona(s) además de mi pareja		

Anexo A2. Encuesta de cantidad de celos según el tipo de infidelidad emocional

1. Imaginarse que su pareja forma un profundo vínculo emocional con esa otra persona.
 2. Imaginarse que su pareja se enamora de esa otra persona.
- ¿Qué le molestaría más?
3. Imaginarse que su pareja se enamora de esa otra persona, teniendo la certeza de que no tendrán relaciones sexuales.
 4. Imaginarse que su pareja se enamora, pero no mantiene una relación sexual con esa otra persona.
 5. Imaginarse que su pareja aún está enamorado (a) de su antigua pareja, sin estar interesada sexualmente en él o ella.
 6. Imaginarse que su pareja se enamora de otra persona, sin ninguna posibilidad de que tuvieran relaciones sexuales.
- ¿Qué aspecto de la relación de su pareja le molestaría más?
7. El enamorarse de esa otra persona.
-

Anexo A3. Encuesta de cantidad de celos según el tipo de infidelidad física.

1. Imaginarse que su pareja disfruta un encuentro sexual apasionado con esa otra persona.
 2. Imaginarse que su pareja practica distintas posiciones sexuales con esa otra persona.
- ¿Qué le molestaría más?
3. Imaginarse que su pareja tuviera relaciones sexuales con esa otra persona, teniendo la certeza de que no formarían un vínculo emocional.
 4. Imaginarse que su pareja disfruta de relaciones sexuales, pero no se enamora de esa otra persona.
 5. Imaginarse que su pareja aún está interesada sexualmente en su antigua pareja, sin estar enamorado (a).
 6. Imaginarse que su pareja tuviera relaciones sexuales sólo por una noche con otra persona, sin ninguna posibilidad de una relación más allá de eso.
- ¿Qué aspecto de la relación de su pareja le molestaría más?
7. Las relaciones sexuales con esa otra persona.
-

ANEXO B: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Formulario de Consentimiento Informado por escrito

Título de la investigación: Mismo que consta en el protocolo
Organizaciones que intervienen en el estudio: nombres completos
Investigador Principal: Nombre completo, institución y datos de contacto
Co-investigadores: nombre, afiliación institucional, correo institucional

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO
<p>Introducción <i>Debe tomarse en cuenta que el lenguaje que se utilice en este documento no puede ser subjetivo; debe ser lo más claro, conciso y sencillo posible; deben evitarse términos técnicos y en lo posible se los debe reemplazar con una explicación</i></p>
<p>Ejemplos de texto: Este formulario incluye un resumen del propósito de este estudio. Usted puede hacer todas las preguntas que quiera para entender claramente su participación y despejar sus dudas. Para participar puede tomarse el tiempo que necesite para consultar con su familia y/o amigos si desea participar o no. Usted ha sido invitado a participar en una investigación sobre (describir) porque (criterio de inclusión)</p>
<p>Propósito del estudio Incluir una breve descripción del estudio, incluyendo el número de participantes, evitando términos técnicos e incluyendo solo información que el participante necesita conocer para decidirse a participar o no en el estudio</p>
<p>Descripción de los procedimientos para llevar a cabo el estudio Breve descripción de cada actividad en la que participarán los sujetos y el tiempo que tomará. No describir procesos en los que los participantes no tomarán parte.</p>
<p>Riesgos y beneficios Explicar los riesgos para los participantes en detalle, aunque sean mínimos, incluyendo riesgos físicos, emocionales y/o psicológicos a corto y/o largo plazo, detallando cómo el investigador minimizará estos riesgos; incluir además los beneficios tanto para los participantes como para la sociedad, siendo explícito en cuanto a cómo y cuándo recibirán estos beneficios</p>
<p>Riesgos Cómo se minimizarán Beneficios individuales Beneficios sociales Cómo, cuándo y dónde se recibirán</p>

Confidencialidad de los datos *Debe describirse cómo se protegerá el anonimato de los participantes, y también cómo se garantizará la seguridad de los datos en todas las etapas del estudio: reclutamiento, ejecución, análisis, publicación, postestudio (almacenamiento). Es importante explicar quién será el custodio de los datos recolectados..*

Ejemplo de texto:

Para nosotros es muy importante mantener su privacidad, por lo cual aplicaremos las medidas necesarias para que nadie conozca su identidad ni tenga acceso a sus datos personales:

- 1) La información que nos proporcione se identificará con un código junto con su nombre y se guardará en un lugar seguro donde solo los investigadores mencionados al inicio de este documento tendrán acceso. Una vez finalizado el estudio se borrará su nombre y se mantendrán solo los códigos.
- 2) No se compartirán los videos con ninguna persona, solo con los investigadores. Las filmaciones se guardarán solamente en los computadores de los investigadores hasta el final de la investigación, cuando serán borradas.
- 3) Se removerá cualquier identificador personal que permita la identificación de usted y sus estudiantes al reportar los datos.
- 4) Su nombre no será mencionado en los reportes o publicaciones.
- 5) El Comité de ética de la investigación en seres humanos (CEISH) de la USFQ, podrá tener acceso a sus datos en caso de que surgieran problemas en cuando a la seguridad y confidencialidad de la información o de la ética en el estudio.
- 6) Al finalizar el estudio los datos serán almacenados en xxx por nn años; o serán entregados a xxx para que sean guardados por nn años.

Derechos y opciones del participante

Ejemplo de texto:

Usted puede decidir no participar y si decide no participar solo debe decírselo al investigador principal o a la persona que le explica este documento. Además aunque decida participar puede retirarse del estudio cuando lo desee, sin que ello afecte los beneficios de los que goza en este momento.

Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Procedimientos para verificar la comprensión de la información incluida en este documento

Ejemplos:

- ¿Puede explicarme cómo va a participar en este estudio?
- ¿Qué hace si está participando y decide ya no participar?
- ¿Cuáles son los posibles riesgos para usted si decide participar? ¿Está de acuerdo con estos riesgos?
- ¿Qué recibirá por participar en este estudio?
- ¿Hay alguna palabra que no haya entendido y desearía que se le explique?

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor envíe un correo electrónico a xx

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Iván Sisa, Presidente del CEISH-USFQ USFQ, al siguiente correo electrónico: comitebioetica@usfq.edu.ec